

Conferencia Internacional – Feb./2023

Tema general: **Cristo: el Centro Conector de la Obra de Dios**

Mensaje. 17: **Nuestra vida está escondida con Cristo en Dios**

LB: Colosenses 3:1-4



Enlace a este directo en el Canal IVPT

<https://www.youtube.com/watch?v=t6vEnptzBfA>



Centro de ofrendas

<http://institutovidaparatodos.org.br/central-de-ofertas/>



Palabra ministrada por el Hermano **Pedro Dong**, transmitido por el Instituto Vida para Todos directamente desde São Paulo, Brasil, el **19/03/2023**. Texto no revisado por el autor.



1. Estamos muy contentos de que el Señor haya restaurado la vida de la iglesia. Somos como los que sueñan. Esta semana estamos recibiendo a varios hermanos de la región 2 de Brasil que conforman las iglesias de cuatro estados: Pará, Amapá, Maranhão y Piauí. También estamos recibiendo a los hermanos del estado de Tocantins, ubicado en la región 3. También están con nosotros los hermanos de Foz do Iguaçu y del Cono Sur. Me gustaría mencionar especialmente a los hermanos de África. Es impresionante, con solo tres meses de funcionamiento del CEPEV en Congo, ya tenemos 2.600 libros sembrados en ese país. Como resultado de Colportaje, ya han reservado 5.000 dólares para la impresión de libros. Los hermanos de Kenia también están con nosotros desde hace algún tiempo y el Señor bendecirá a ese país. Los hermanos de Uganda también están con nosotros. El hermano Willian tiene una escuela con 460 alumnos y queremos aprovechar para preparar esta escuela y hacer varios de estos alumnos cepevistas, así como colportores para esta obra en Uganda.

2. El Señor está haciendo grandes cosas en nuestros días porque Él quiere regresar. No somos mejores que otras generaciones, quizás seamos los peores. Somos los trabajadores de la última hora. Cuando David huyó de Saúl, se refugió en la cueva de Adulam y los que formaban su ejército estaban angustiados, estaban endeudados y amargados de espíritu. Por el patrón de los siervos de Dios en otros tiempos, es posible que no estemos calificados. Pero el Señor necesita obreros para poner fin a esta era. El Señor entonces fue a buscar en los cruces de caminos a los cojos, a los ciegos y a los parálíticos. ¡Gracias a Dios! **Dios nos hizo útiles en sus manos.**

3. Tenemos un grupo muy dedicado en el perfeccionamiento del colportaje, los hermanos del PAC (Puesto Avanzado de Colportaje). Están trabajando duro y el Señor les ha dado gracia para trabajar en el descanso. Están contentos y alegres, porque trabajan en el descanso de Dios. **Los hermanos líderes de las iglesias nos han ayudado a mostrar que lo que preservamos, nuestra capacidad natural, lo que sabemos hacer y administrar, puede convertirse en nuestras muletas y boyas.**

Colosenses 3:1-4

4. ¿Quién cree que ya ha resucitado con Cristo? Así que ya no tiene sentido buscar las cosas aquí en la tierra. Si ya resucitamos, busquemos las cosas de arriba. No coloque más la mente en

las cosas aquí de la tierra, como mantener a tu familia, ganar dinero, cosas legítimas que nos pueden esclavizar. Ya hemos muerto a las cosas de la tierra y a la carne. Ya no necesitamos vivir en pecado o como esclavos del pecado, porque nuestra carne ha sido crucificada con Cristo y nuestra vida está escondida en Dios. La experiencia de los hermanos cooperadores cuando pasan por el PAC es que, todo lo que hacen en automático, en la esfera terrenal, cuando están sometidos a la presión de la calle, no funciona. Necesitando apelar a las cosas de arriba. En ese momento, **lo que funciona es la palabra profética, lo que el Señor nos dio en el momento.** Hasta nuestra oración, muchas veces, no funciona en la calle. No debe inventar nada, sino usar la Palabra en que usted se sumergió. Sea simple.

5. Un colportor se acercó a un hombre, "¿Puedo orar por usted?" Sí, oren por mi esposa. Rápidamente identificamos que hay un problema entre la pareja y podemos ser llevados a orar de la manera tradicional: "Señor, bendice a esta pareja. Si están en problemas, sana y cura". No, el colportor usó la Palabra en la que se había sumergido: "Señor, quita y derriba todas las fortalezas de este hombre y destruye todas sus resistencias". El hombre dijo: "Era lo que necesitaba". Necesitamos vivir en la esfera de la fe. **Nuestro día a día, aunque no seas un colportor, se puede vivir en la esfera de la fe. ¿Cuál es el secreto? Amar la palabra profética y creer que esta palabra es de Dios y satisface nuestra necesidad hoy.** Por eso, hago inmersión y ejercicio mi espíritu con la palabra. Esta palabra se mezcla con mi mente y ella se renueva, abre la puerta para entrar mi alma y mi vida empiezan a cambiar. Ahora mi ser está gobernado por el Espíritu, por la palabra. En ese momento, llega la presión de la calle. "Pero yo no soy un colportor". En su oficina también puede haber presión de la calle. El Señor dice: "ora por tu compañero de trabajo". Entonces usted ora en lo que se sumergió en la palabra. Tal vez piense que él no lo va a entender, pero él le dirá que era exactamente lo que necesitaba. Las personas van a decir: "¿Por qué se preocupó por mí?"; "Nadie se había preocupado por mi hijo, pero usted sí"; "Usted tiene el amor de Dios". Este es el tejido del amor que está siendo tejido por Dios. Esto es edificar la iglesia.

2 Corintios 10

6. En el pasado la edificación era entendida por nosotros como algo meramente teórico: servir juntos, negar la vida del alma y aprender a edificar juntos. Hoy es más práctica: palabra profética, inmersión en la palabra y presión para practicar la palabra. En ese momento surge la experiencia del amor. Los hermanos que se perfeccionan en el PAC, invariablemente me dicen que hay un amor inexplicable por los hermanos que los perfeccionaron. Si usted vive así, amarás más a tu esposa y a tu esposo, resolviendo los problemas en la familia. **El amor de Dios lo soluciona todo.** Eso es lo que la iglesia necesita. Este modelo se tiene que transmitir a toda la iglesia. Así que, de hecho, seamos edificados en amor y apresuremos la venida del Señor. ¿Puede el Señor contar con usted? No dejes que el fuego del espíritu se apague en su interior. Sumérjamonos en la Palabra todos los días y seamos obedientes. Así, estaremos sumergidos en el amor. Cuando nuestra obediencia sea completa, el Señor estará listo para castigar toda desobediencia, es decir, Él podrá regresar y entraremos en el reino milenial para gobernar con Cristo por mil años. Esto me motiva. Esta esperanza es la perseverancia de mi esperanza.

MENSAJE 17

Juan 1:1-2, 14, 18 KJA

7. "En el principio era la palabra, la palabra estaba con Dios, y la palabra era Dios. Él, la Palabra, estaba en el principio con Dios." En este versículo se evidencia que este principio se refiere a la eternidad pasada antes de que la creación llegara a existir. Allí estaba Dios, el Padre, y la Palabra estaba en el principio con Dios. Esto muestra que Cristo era el Hijo unigénito del Padre. En la eternidad pasada, ¿quién era el Hijo? La Palabra. Como en la eternidad pasada Él todavía no tenía humanidad, no se había transformado en un hombre, Él era el Hijo unigénito de Dios. Un día la palabra se hizo carne y se volvió en semejanza de pecado. La Palabra vino llena

de gracia y de verdad. Todos vieron Su gloria, la gloria del unigénito del Padre, que era desde la eternidad pasada. **Cristo es la Palabra porque fue preparado para ser el centro de comunicación entre el cielo y la tierra. Dios quiso crear la tierra, pero antes de crearla, preparó a Su propio Hijo para ser la Palabra. La palabra es para comunicación. Cristo es la Palabra.**

Juan 1:51

8. Esa Palabra se convirtió en el Hijo del Hombre. Él era el Hijo unigénito, pero se hizo carne y se convirtió en el Hijo del Hombre. ¿Por qué? porque Dios quiere comunicarse con el hombre, para que los cielos se comuniquen con la tierra. **Donde está el Hijo del Hombre, allí está abierto el cielo.** Ángeles de Dios subían y descendían. Aquí no dice que descendían y subían, sino que subían y descendían, es decir, el punto de partida de la tierra al cielo es el Hijo del Hombre. Esto en realidad se refiere al sueño de Jacob.

Génesis 28:11-18

9. Jacob huyó de su hermano Esaú que quería matarlo. Jacob tomó una piedra como almohada y soñó: “y he aquí una escalera que estaba apoyada en la tierra, y su extremo tocaba el cielo, y los ángeles subían y descendían por ella”. ¿Quién es esta escalera? Cristo, el Hijo del Hombre que es la Palabra. Jacob dijo: "El Señor está en este lugar y yo no lo sabía". ¿Qué lugar? El lugar donde tomó la piedra. ¿De dónde vino esta revelación de que ese lugar es la casa de Dios? La casa hoy es la iglesia. ¿Dónde está la escalera? Está en la casa de Dios. Cuando Dios se le apareció, ¿Qué hizo él? Aquella piedra que él usó como almohada fue levantada como columna y Jacob derramó aceite sobre ella. El aceite es la representación del Espíritu de Dios. Aquí tipifica la edificación de la iglesia. Ese lugar era la casa de Dios, la puerta del cielo. **Usted está en la casa de Dios.**

10. Cuando usted sale a la calle a predicar el evangelio, no estás saliendo solo, sino en nombre de la iglesia. **Cuando dices “¿Puedo orar por usted?”, estás conectando a esa persona con el cielo, porque la iglesia es la puerta del cielo y quien conecta a las personas con el cielo es Cristo.** Cristo es el conector, la escalera, el centro de comunicación entre la tierra y el cielo. No es su habilidad de hablar el mensaje que conecta a las personas con el cielo, sino Cristo. Use la Palabra de Cristo. Lo que el Señor le habló, úselo para conectar a las personas. Para esto el Señor necesitaba hacerse carne.

Juan 1:14 y Génesis 3

11. La serpiente, con su astucia, corrompió la mente de la mujer y la hizo dudar de la palabra de Dios. Por medio de esta duda de la mente, pudo atraerla hacia una alternativa que reemplazaría a Dios, **el árbol del conocimiento del bien y del mal. Por eso, el hombre ya no necesita a Dios para vivir y, por lo tanto, se desconectó de Él, la única Verdad del universo.** De esa forma, el hombre se mantiene conectado con nada, con el vacío, la falsedad y la mentira. Dios tuvo que enviar a Su propio Hijo para hacerse hombre, carne. La carne no es un término positivo. El hombre, después de la caída, se hizo carnal. Jesús necesitaba hacerse carne.

Hebreos 2:14-15

12. El hombre que Dios quiere que Cristo salve es el hombre hecho de carne y sangre. Satanás domina al hombre por el miedo a la muerte. Los hombres construyen ídolos por miedo a la muerte. En Taiwán, en las carreteras llenas de curvas, donde se accidentan carros, se puede ver dinero comprado en los templos paganos para ofrecer a los demonios e ídolos. “Voy a comprar por mi seguridad tirando este dinero en los lugares donde necesito evitar accidentes”. Jesús vino a sacarnos de esta esclavitud haciéndose carne. Toda la carne es pecaminosa. ¿Cómo podría Jesús venir a la tierra para salvar al hombre del pecado haciéndose carne? ¿Como puede?

Romanos 8:3

13. Ya no queda nada más que hacer por la carne. Él tomó la semejanza de la carne de pecado. Jesús necesitaba hacerse carne para salvarnos, pero Él no nació de la voluntad de la carne, de un padre y una madre. Él vino de la concepción del Espíritu en María. Él se hizo semejanza de carne de pecado, tenía apariencia, pero en Él no había pecado. Cuando esta semejanza de la carne fue a la cruz, Dios vio que la carne había ido a la cruz y así condenó Dios, en la carne, al pecado.

Filipenses 2:5-8; Hebreos 1:3

14. Jesucristo es Dios y la Palabra. Él es la Palabra que estaba en el principio con Dios. En la traducción de la Biblia Judía Completa: “Cristo, existiendo en forma de Dios, no consideró la igualdad con Dios como algo que mantuviera por fuerza, es decir, Él no se resistió a la humillación de ser hombre. Él no buscó mantenerse a la fuerza como Dios, sino que se despojó a sí mismo”. Esta forma de Dios no es 'shape', la apariencia, sino la imagen del Dios invisible. **Cristo es el resplandor de la gloria y Dios es la gloria misma.** ¿Qué es el resplandor del sol? Los rayos solares, el calor y la luz. Dios es el sol y el hombre no puede acercarse al sol, pero Cristo nos trajo a Dios, porque Él es el resplandor de la gloria. Cristo es también la expresión exacta de Su ser. Dios tiene Su sustancia y Cristo trajo el sello, la sustancia de Dios para grabar dentro de nosotros al mismo Dios. Dios permanece en nuestro corazón, morando en nuestro corazón por medio de la Palabra. Él tenía la forma de Dios, pero se despojó a sí mismo, tomando la forma de un esclavo. Los peores criminales del Imperio Romano fueron sentenciados a muerte en una estaca de madera al costado del camino. Las personas veían ese sufrimiento como un ejemplo para no delinquir. Jesús fue crucificado como un criminal. Él se hizo obediente hasta la muerte. El fin de la obra de Dios es nuestra obediencia. Estamos haciendo inmersión en la palabra para que finalmente seamos obedientes.

Hebreos 5:7-9

15. **La fe es para llevar al hombre a la obediencia. El objetivo final de Dios es que caminemos por el mismo camino que Jesús aquí en la tierra.** Siendo Dios, como hombre, necesitaba aprender la lección principal: la obediencia de la muerte. No es fácil para el hombre obedecer. En el huerto de Getsemaní Él oró al Padre y estaba extremadamente angustiado: “Padre, si es posible, pase de mí esta copa. Pero no como yo quiero, sino como tú quieres”. Él fue llevado al límite humano y entregado al Padre por la obediencia. Lo que Cristo quiere hacer con la iglesia es llevarnos a la obediencia, el resultado final de la edificación de la iglesia y el tejido del amor.

Hebreos 2:5

16. “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? ¿O el hijo del hombre, para que le visites?”. ¿Sabes qué hombre es este? Tú y yo. En Hebreos capítulo 1, relata que no fue a ángeles, porque son ministros designados para servir a los que han de ser herederos de la salvación, sino a nosotros que estamos siendo preparados para reinar en el mundo venidero. Este privilegio no es de los ángeles, sino de los hombres. **El hombre aún no puede someter las cosas, porque aún no ha aprendido la obediencia.** ¿Qué estamos haciendo aquí por medio de la palabra profética y la inmersión? **Aprendiendo la obediencia.** ¿Qué quiere el Señor de ti? **¿Ir a la calle? Obediencia. ¿Contactar a esa persona? Obediencia. ¿Cuidar de esa persona? Obediencia. ¿Hacer inmersión para curar el problema del matrimonio? Obediencia.** Cuando la edificación llegue a su fin, la obediencia vendrá y el Señor podrá volver, pues quiere preparar al hombre para gobernar el mundo venidero. ¿Quién nos llevará allá? El que ya ha sido coronado en la resurrección. Cristo es nuestro capitán de salvación. Él anduvo por el camino de la obediencia y, por medio de la inmersión en la palabra profética, caminamos por el mismo camino de la obediencia.

Filipenses 2:8-11; Hechos 2:22-24, 36; Hebreos 5:5-6, 10

17. Él fue hecho Señor y Cristo. **Cuando Él aprendió la obediencia hasta lo extremo, Dios lo exaltó y lo hizo Señor y Cristo.** Cristo no permaneció en la muerte, porque Dios lo resucitó. Cristo fue glorificado por Dios. Cristo no se glorificó a sí mismo. ¿Cuándo fue Cristo glorificado? ¿Cuándo lo glorificó Dios Padre? En la resurrección, en el momento que Dios dijo: "Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado". En ese momento, Cristo fue engendrado como el Hijo primogénito de Dios. En la eternidad pasada fue el Hijo unigénito de Dios, pero en la resurrección fue glorificado y se convirtió en el Hijo primogénito de Dios. Él fue nombrado sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Hebreos 8:1-2; 9:24; 4:14-16

18. ¿Dónde está Cristo? En los cielos Él está a la diestra del trono de la Majestad. Él es el sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. El verdadero tabernáculo está en el cielo. ¿Dónde está Cristo? A la diestra de Dios. Él está sirviendo por nosotros como sumo sacerdote. Él está ministrando a Dios en el templo celestial. ¡Que gracia y don de Dios! Tenemos un sumo sacerdote que cuida de nuestros intereses allá en el cielo. Él también fue hombre y conoce nuestras debilidades. Él puede compadecerse de nuestras debilidades y enfermedades. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia en el cielo. **¿Cómo podemos llegar al cielo? a través de nuestro espíritu, de la fe, de la escalera que puede llevarnos al cielo.**

Apocalipsis 4:2; 22:1; Romanos 8:34

19. Juan fue llevado a una esfera espiritual. Ya no vivas para las cosas de la tierra. Levanta la cabeza, no mires abajo. Tome la escalera y vaya al cielo. El trono está en el cielo, de donde fluye el río del agua de vida. Cristo ha resucitado y está a la diestra de Dios. ¿Quién nos puede condenar si Cristo murió por nosotros? Alguien puede acusarnos delante de Dios de que somos pecadores, pero Cristo murió por nosotros. **Puedes decirle al acusador: "Sí, soy un pecador y fracasado, pero ese pecador ya murió juntamente con Cristo".** Quien resucitó y murió por nosotros fue Cristo quien está a la diestra de Dios intercediendo por nosotros.

Colosenses 3:1

20. ¿Usted fue resucitado? ¿transportado hacia dónde? Al cielo, donde está la realidad de la vida cristiana. No se quede en las cosas aquí en la tierra, vamos al cielo. ¿Cómo podemos ir al cielo? Dios nos ha dado un regalo, la fe. Por medio de la fe, por el ejercicio de la fe, somos transportados al cielo, pues en ella tenemos la escalera. Usamos la fe para obtener acceso a las cosas del cielo. En la fe está Cristo el conector. Con el ejercicio de la fe, no vivimos para las cosas que se ven, las habilidades, sino para acceder a las cosas del cielo. **Él está sentado a la diestra de Dios, en el lugar más alto del universo. Él fue elevado por encima de todo principado, potestad, dominio, poder y todo nombre que se puede nombrar. Vivamos en esa esfera.** A veces, haciendo colportaje, nos abrumba la frialdad de las personas. Cuando usted es afectado, se siente desanimado. Dios quiere llevarte hacia la esfera de la fe donde todas las cosas están sometidas bajo Sus pies. No tenga miedo, pues usted tiene la máxima autoridad. Usted está por encima de todo poder y autoridad. ¡Vivamos en esta esfera!

Colosenses 3:2-3; Romanos 6

21. No ponga su mente en la carne, en las cosas visibles, sino en la realidad celestial. Usted ya está muerto para el mundo. Su carne fue crucificada con sus pasiones y concupiscencias. Ya no somos de este mundo, porque estamos muertos para él. **Debemos vivir donde vive Cristo. Si vivimos en la resurrección, arriba en el cielo, entonces nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Esta vida que vivimos hoy es la vida que vivimos en la resurrección.** Fuimos unidos con Cristo en la resurrección para que andemos en novedad de vida. Cuando somos llevados a resurrección, allá arriba, nuestra vida es vivida en el cielo. Esa vida está escondida en Cristo. Las personas aquí en la tierra no logran verlo. Nadie puede ver la realidad de su vida.

22. Usted va a las calles, ora por las personas, salva personas, quita a las personas su vida sin sentido, ama a los hermanos y comienza a edificar la iglesia. Esa vida es la obra de amor, el sacrificio y la entrega. El sufrimiento de una madre para criar a un hijo, solo ella lo sabe. No solo durante los nueve meses de embarazo, sino después del parto, pasa noches sin dormir cambiando pañales, amamantando. Ella no tiene derecho a estar enferma. Después de que el niño se vuelve adolescente, son otros tipos de sufrimientos. Por eso, la salvación de los adolescentes es la casa de los adolescentes. Nuestros adolescentes son felices y viven en otra esfera. En la edad adulta, la madre todavía se preocupa por su hijo Este sacrificio nadie lo entiende. **Esta ilustración muestra el amor que Dios puso en nuestro corazón para salir a las calles y salvar a las personas. Esto exige una obra de amor, sacrificio, entrega, tribulaciones y sufrimientos. Nadie sabe estas cosas, pero el Señor las sabe, porque esta vida está escondida en Cristo.**

Esta vida en resurrección, en la esfera de arriba, los hombres del mundo no la entienden. A veces, los colportores dan testimonio de personas que rechazan la oración y mandan al colporteur a estudiar, trabajar, ir a la 'fiesta'. Las personas no entienden, porque nuestra vida está escondida en Dios. En la venida de Cristo se expondrá la historia de amor que se teje y la gente comprenderá. No hace falta llorar ni reivindicar algo, porque el Señor nos comprende. **Nuestra vida está escondida en el cielo y cuando Cristo se manifieste, seremos manifestados con Él en gloria.** Pablo quería mostrar a los colosenses que ya morimos con Cristo y resucitamos con Él. La solución a los problemas del hombre no está en la tierra, en el gnosticismo, en el ascetismo, en reprimir la carne para vencer la sensualidad. La filosofía de los gnósticos y ascetas en la búsqueda de la santidad no es más que sabiduría del hombre, pero el evangelio que predicaba Pablo era la Palabra de la cruz, locura para los que se pierden. Pablo predicaba la Palabra fuera de la caja, locura para los hombres, griegos y judíos que buscaban señales.

1 Corintios 1, 17-25; Juan 3:5-6, 8; Romanos 8:14; Romanos 10:8-9

23. Lo que hacemos es la locura de la predicación y la fe. Es sólo creer en la Palabra. Nuestra solución es la cruz. No sirvas a Dios con tu sabiduría, utilice la locura de la Palabra. Salga de la caja. Jesús le dijo a Nicodemo: "El viento sopla donde quiere, oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va". Así es todo aquel que es nacido del Espíritu. **Si todavía vivimos por nuestra mente lógica, no somos hijos de Dios, no estamos andando conforme al Espíritu. Si hacemos estas locuras que Pablo predicaba, la locura de la cruz, y seguimos al Espíritu, somos los trabajadores de última hora.** La reconexión del hombre tiene lugar en el ámbito espiritual y celestial. Nacemos del Espíritu y entramos en la esfera de Dios. La palabra de fe que predicamos es confesar con la boca y creer con el corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos. La vida cristiana es una vida de fe, vivida en el ámbito espiritual y celestial. Nunca más debemos vivir en la esfera terrenal, sino en la esfera celestial. Todo el hombre nacido del Espíritu ya no vive según las reglas del hombre, de la tierra, sino del Espíritu.

24. La clave para vivir en la realidad espiritual es nuestra mente. Si vivimos en nuestra mente, inclinada a la carne, viviremos una vida que se inclina hacia la carne. En el mejor de los casos, inclinamos nuestras mentes a cosas religiosas y pensamos que hemos producido algo para Dios. Nuestra mente, puesta en las cosas religiosas, no genera nada para Dios. **¿Cómo poner la mente en el Espíritu? Gracias a Dios, Él nos ha dado la palabra profética. Creemos en ella y nos sumergimos para inclinar la mente al espíritu, a fin de ganar vida y paz.** Esta mente abre la puerta a las cosas espirituales para el alma. Así, comenzaremos a vivir en la realidad desde arriba.

Colosenses 3:4; Efesios 3:19

25. Por el fluir del río de la gracia, Cristo nos está llenando con toda la verdad y realidad de Dios. Él está llenando cada vacío en nuestro ser con la realidad misma de Dios, Cristo mismo, hasta Su plenitud. **¿Qué está pasando a través de la inmersión y la obediencia a la Palabra?**

Estamos siendo llenados, cada vacío de nuestro ser, con Cristo hasta la plenitud de Dios. Cristo mismo es nuestra vida como experiencia subjetiva. Cuando Cristo se manifieste, los que hoy buscan las cosas de arriba, no ponen su mente en la tierra, participan activamente en la construcción de la red de amor que es la edificación de la iglesia, serán manifestados juntamente con Él. Cuando se manifieste Cristo, se manifestará toda la obra de Dios, y vosotros que habéis participado en la obra de Dios, seréis manifestados con Cristo en gloria. Por eso vale la pena no vivir como todos los hombres adormecidos por las cosas de la tierra. Busquemos las cosas de arriba, vivamos sumergiéndonos en la Palabra, practicando la Palabra y construyendo una red de amor. Nadie sabe lo que está pasando, pues está ocurriendo en los cielos, pero nosotros sí. **Estamos construyendo algo en el cielo, y cuando Cristo llegue a la tierra, llegará en Su gloria y seremos glorificados con Él.**

1 Corintios 13:8-13

26. Todo lo que estamos haciendo aquí es una historia de amor. El amor es el único elemento que nunca termina. Si hay profecía, terminará un día. Hoy, todavía estamos en la tierra y las cosas que pasan en nuestras vidas están en el cielo. Por lo tanto, en parte conocemos y en parte profetizamos. Todavía no estamos en el cielo, pero vivimos en el cielo, porque la realidad de nuestra vida está en el cielo. Sin embargo, Dios aún no nos ha llevado a la gloria. Todavía estamos en la tierra imperfecta, pero ya hemos construido lo que es perfecto. Esta palabra espejo, en algunas versiones, se traduce como ventana. **Todavía vemos las cosas de Dios a través de una ventana, la ventana de la fe, por la cual vemos y accedemos a las cosas de Dios. En ese día, nos veremos cara a cara.**

1 Juan 3:1-2

27. El mundo no nos conoce, pues nuestra vida está escondida con Cristo. El mundo no Lo conoció, pero nosotros Lo conocemos. **Aparentemente, somos uno más siendo humillados por ellos, pero un día verán lo que estamos construyendo en la esfera celestial, la historia de amor, la voluntad de Dios está siendo realizada.** Cuando Cristo se manifieste, lo que somos también será manifestado, todo lo que hemos hecho en Cristo se manifestará, nuestra vida que está escondida en Cristo se manifestará. Seremos manifestados juntamente con Él en gloria. Vale la pena vivir esta vida de sacrificios, entrega, de sufrimientos, pero haciendo la voluntad de Dios.

¡Jesús es el Señor!